



6 DE MAYO 1990

LOS LIBROS DEL DOMINGO

EDITOR: EMILIO OVIEDO
DISEÑO: ISRAEL ALVAREZ

6-2-90, 1.8 000177981

C U L T U R A

"Fuego Azul"

Poemas de
Marión Canales, María Elena Martínez y María Ester Pradenas.
Ediciones Rumbos, 1990.

1990-3610

Por Juan Antonio Massone

FUEGO AZUL
TRILOGIA POETICA

MARION CANALES JOFRE
MARIA ELENA MARTINEZ
MARIA ESTER PRADENAS

EDICIONES RUMBOS
1990

Bajo el común rótulo de Fuego Azul, Maríón Canales, María Elena Martínez y María Ester Pradenas se abren a compartir algo de sus escritos líricos. Al hacerlo, realman su le en la palabra como vehículo primordial comunicativo de cuanto, casi siempre, resta en postergación de silencio. Porque escribir significa, entre tantas dimensiones, una decidida apuesta de certeza en que la palabra es capaz de inmunizar, poco o mucho, los deleznales acontecimientos humanos. O mejor todavía, de entregar ecos, reflejos y relieves que lo vivido tarascia en la piel o en la memoria para no convertirse en alimento del tiempo agusanador. Combatir el presuroso devenir, fijar los horizontes de la tarde antes que las sombras y talgas desbaraten la conciencia, dejar la prisa en un ala de la página o gritar el himno del corazón para que el amor, aquella ansia sin fin, con su prodigiosa memoria, restablezca los reinos de la unidad maltrucha que somos los hombres. Pero si es ya grande traspasar con la palabra el hábito de una existencia que se dedica a estar en los hechos, publicar esos rituales de luminosa e intensa soledad, supone—quiere o no— una osada voluntad impúdica, es decir, someter a otros ojos y en circunstancias apenas sospechadas, aquellos imposibles de lo posible que el ojo, la mano y el alma en vuelo han buscado forjarse en una expresión que sirva a la propia catarsis no menos que al encuentro de otras soledades. Si, la escritura persigue la fraterna colaboración de "alguien" para cumplirse en toda su latitud. No deseamos transgredir los límites más veraces de una amistad, como tampoco referir una talaz lectura mediante adjetivos exagerados. Un primer libro no tiene obligación de eludir impericias o menores reiteraciones, que el tiempo hará percibir a sus autores. No obstante, disponiendo del privilegio de estar entre sus primeros lectores, no me es dificultoso hallar perfiles y logros a este Fuego Azul. Maríón Canales escribe con sensualidad. El entorno nunca se aleja como para olvidar el sentido prevalente de sus textos: el roce, la percepción de algo que no concluye, porque cuanto existe se vincula a pesar de los pesares. "El beso de despedida lleva el raro presagio de algo que no termina..." Cuanto se nombra o alude, aquello que el amor o el rechazo pronuncian, sabe a la inalterable presencia de una creación que, con grito, con voz, con murmullo, preisa de otro para la siempre intensa ceremonia de existir. La sensorial mención esperece sus designios. La voz se articula como una piel desnuda. Más allá, la variedad de lo humano conforma generoso horizonte para que nostalgia, risueño, júbilo y sangre armonicen la contumacia de la pena, porque en los poemas de Maríón, hasta lo triste se entusiasma. Más cercana al solloquio y a dibujar la nostalgia aquellos rostros lejanos de la tierra y el aire, María Elena Martínez es poeta inclinada a la mesura de los entrevisto o de lo entredicho. Susurra el tiempo una voz que, siendo dulce, enronquece de certezas no quendas: "recoges hoy levantando polvareda la única Rosa que me has confesado Ser la verdadera". Como si el lenguaje habitual mezquinara ocasión de pronunciar lo más hondo, se pone a la tarea de hacer brotar nuevas palabras. De la soledad, el existir agita brazos y la voz se decide a enfrentar penumbras. Tal es así, que los desencuentros más pertinaces son exorcizados en la delgadez de sus poemas. Hay espera y hay reproche. Las noches persiguen el intocado fulgor de la esperanza. Fuerte y geológica, el aporte de María Ester Pradenas recoge la inquietud de ser entre lo querido y la extrañeza de mundos que no conceden sino heridoras esquivas. Con apetencia de universalidad, caminos y nombres entretejen su desasosiego. "Son pocos los que abren la página del éxodo pero son otros los que guardan el Rayo de tu Piedra". La densidad de sus textos distingue su actitud poética. Ve más enigmas en la piedra o en concepto y decide esculpir sus alicios. Prefiere la contundencia a la levedad, y por eso mismo, se impone rastrear los silencios, auxiliada por el intelecto. De pronto, alguna centeza aligera la experiencia de convivir. Y escribe: "Nada es más triste que todas las tristezas inventadas". Queremos, pues, dejar escrita nuestra certeza de futuros versos en el silencio de nuestras poetas, mientras este primer libro espera la comprensión de sus ojos.

"Fuego Azul" [artículo] Juan Antonio Massone.

Libros y documentos

AUTORÍA

Massone, Juan Antonio, 1950-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Fuego Azul" [artículo] Juan Antonio Massone. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile